

Estados Unidos y Babilonia

Flavio da Silva de Souza ¹

Durante esta semana estudiamos los poderes y los eventos registrados en Apocalipsis 13.

La herida mortal sanada

La bestia del mar es una combinación de los animales retratados en Daniel 7 (Apocalipsis 13:2). Esta tenía siete cabezas, la suma de las cabezas del león (una), del oso (una), del leopardo (cuatro), y de la bestia terrible y espantosa (una). Es semejante al leopardo, Grecia, y por eso ese poder tendría una fuerte influencia de la filosofía griega. Los pies como de oso nos remiten a Medo-Persia, apuntando a la influencia del mitraísmo, la religión persa, sobre la bestia del mar, y –finalmente– la boca como de león, recordando la arrogancia de Babilonia. Sin duda alguna, ese poder es el papado, que recibió el trono y gran autoridad del dragón.

Apocalipsis 13:1-10 se divide en dos partes. La primera trata acerca de lo que Juan vio (Apocalipsis 13:1-4). Debe notarse que en esta sección el verbo *ver* aparece en dos ocasiones (versículos 1 y 3). La segunda parte es la explicación de la visión (Apocalipsis 13:5-10). En esta sección la expresión que se repite es: “le fue dado” (versículos 5 y 7). Como ejemplos de la estructura de Apocalipsis 13:1-10 (visión / explicación), podemos citar los nombres de blasfemia (versículo 1), y la boca de león (versículo 2), que fueron vistos por Juan y fueron explicados en los versículos 5 y 6. Incluso, en el versículo 6 es presentado el contenido de las blasfemias. Otro ejemplo es la autoridad que el dragón le da a la bestia en el versículo 4, que está explicado en los versículos 5 y 7. En otras palabras, Juan estaba hablando del mismo período histórico en ambas secciones, utilizando un recurso literario muy común en la Biblia, que es el paralelismo. ²

El papado reinó durante 1260 años y después sufrió la herida mortal, en 1798 (Apocalipsis 13:3, 10). Y prontamente comenzó el proceso de sanación. Cuando ese proceso se haya completado, toda la tierra se maravillará siguiendo a la bestia (Apocalipsis 13:3).

¹ El pastor Flavio da Silva de Souza se graduó en Teología en el año 2008. Concluyó luego una Maestría en Ciencia de la Religión, en 2013, y una Maestría en Teología en 2017. Se desempeña como profesor y Coordinador de la carrera de grado en Teología en el SALT, sede Bahía (Brasil).

² William H. Shea, “As Profecias de Tempo de Daniel 12 e Apocalipse 12 e 13”. *Revista Teológica do SALT-IAENE*, Enero-Junio de 1999, p. 33-38.

Estados Unidos en la profecía

Elena G. de White afirmó: “Los cuernos semejantes a los de un cordero representan juventud, inocencia y mansedumbre, rasgos del carácter de los Estados Unidos cuando el profeta vio que esa nación ‘subía’ en 1798. Entre los primeros expatriados cristianos que huyeron a América en busca de asilo contra la opresión real y la intolerancia sacerdotal, hubo muchos que resolvieron establecer un gobierno sobre el amplio fundamento de la libertad civil y religiosa”.³

Entonces, “para que los Estados Unidos formen una imagen de la bestia, el poder religioso debe dominar de tal manera al gobierno civil que la autoridad del estado sea empleada también por la iglesia para cumplir sus fines”.⁴

Una cuestión de adoración

En el tiempo del fin, son identificados dos grupos: los que adoran a Dios y los que adoran al dragón y la bestia (Apocalipsis 14:7-9; cf. 13:8-15), los que reciben el sello de Dios y los que tienen la marca de la bestia. La función básica tanto del sello de Dios como de la marca de la bestia es indicar propiedad, siendo –por ello– señales de lealtad.

Apocalipsis 12:17 y 14:12 dejan en claro que los santos del tiempo del fin, los que tienen el sello de Dios, son los que guardan los mandamientos y obedecen a Dios. Por otro lado, los que reciben la marca de la bestia son los que entregan su obediencia a la bestia, no a Dios. ¿A quién estás adorando? Tu tiempo, tus talentos y tus tesoros, ¿están siendo usados para la gloria de Dios?

La crisis se tratará de la adoración. Eso explica por qué las actividades de la bestia se describen como un ataque a los cuatro primeros mandamientos. Estos mandatos tratan de nuestra relación con Dios. El ataque comienza con la adoración a la bestia (Apocalipsis 13:8, 15), en clara oposición al primer mandamiento (Éxodo 20:3). Levantar una imagen para ser adorada (Apocalipsis 13:14, 15) es la transgresión al segundo mandamiento (Éxodo 20:4-6). La blasfemia contra Dios (Apocalipsis 13:5, 6) ataca al tercer mandamiento (Éxodo 20:7) y la marca de la bestia es un directo ataque al sábado.⁵

“Babilonia la grande”

El capítulo 17 de Apocalipsis destaca dos personajes: la bestia escarlata y la gran ramera. En los versículos 1:6 tenemos la visión, y a partir del versículo 7, la explicación. Citando a Jon Paulien, Mueller afirma: “En una visión, el profeta puede viajar desde la Tierra al cielo, y andar de un lado al otro, desde el pasado, hasta el fin del tiempo. La visión no está necesariamente ubicada en el tiempo y el espacio del profeta. Pero cuando la visión es posteriormente explicada al profeta, la explicación siempre aparece en el tiempo, en el lugar, y las circunstancias del que recibe la visión”.⁶ Nótese, por

³ Elena G. de White; *El conflicto de los siglos*, p. 436.

⁴ *Ibid.*, p. 438.

⁵ Ranko Stefanovic; *La revelación de Jesucristo: Comentario del Libro de Apocalipsis*, pp. 421, 422.

⁶ Ekkehardt Mueller; “La bestia de Apocalipsis 17: Una sugerencia”; *Parousia*, Enero-Julio, Engenheiro Coelho, SP: UNASPRESS, 2005. p. 37.

ejemplo, Daniel 2:36-45; 8:19-26. Entonces, la sexta cabeza de la bestia escarlata estaba actuando en tiempos de Juan (Apocalipsis 17:10), y era el Imperio Romano.⁷

De acuerdo con Apocalipsis 17:18, la mujer es la ciudad que domina sobre los reyes de la tierra, o sea, Roma. Juan la identificó como Babilonia, la grande, un símbolo de opresión y rebelión contra el pueblo de Dios en el Antiguo Testamento (Jeremías 5:12, 13). Pero no es un poder civil como lo era la sexta cabeza, sino un poder religioso. ¿Cómo podemos llegar a esta conclusión?

En primer lugar, “ramera” en lenguaje profético apunta a una iglesia apóstata (Jeremías 3:1; cf. Oseas 3 y 4; Malaquías 1:7). Ezequiel menciona a Israel como una ramera prostituyéndose tras muchas naciones (Ezequiel 16:26-29; 23:3-30). En segundo lugar, el oro y las piedras preciosas que adornan a Babilonia, sugiere la idea de ser la antítesis de la Nueva Jerusalén (Apocalipsis 21:11). Está también el contraste entre sus vestiduras y la vestimenta de la esposa del Cordero (Apocalipsis 19:8). En tercer lugar, la inscripción en su frente (Apocalipsis 17:5) está en contraste con los santos, que tienen el nombre del Cordero y su Padre en las frentes (Apocalipsis 14:1). En cuarto lugar, sus vestiduras con color púrpura, el oro y las piedras preciosas, nos recuerdan a las vestimentas sacerdotales (Éxodo 28:4-35), y la inscripción en la frente es una antítesis del título “Santidad a Jehová” (Éxodo 28:36-38). Finalmente, su muerte (Apocalipsis 17:16): en vez de ser apedreada (Deuteronomio 22:20; cf. Juan 8:5), es quemada, castigo reservado para la hija del sumo sacerdote que se prostituía (Levítico 21:9).⁸

“Salid de ella, pueblo mío”

Apocalipsis 18:4 afirma que en el tiempo del fin, habrá siervos de Dios que estarán en Babilonio, por lo que los llamará a salir de ella. Debemos estar atentos a esta información porque a nosotros nos tocará la misión de invitar a ese pueblo a salir de Babilonia.

¿Estás dispuesto, querido hermano, a cumplir con esta misión?

Flavio da Silva de Souza

Profesor
Coordinador de la Carrera de Teología
SALT Sede Bahía - Brasil



Traducción: *Rolando Chuquimia*
RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©

⁷ Para mayores detalles sobre la interpretación de esta profecía, sugiero, además del artículo ya citado de Ekkehardt Mueller, el artículo de Vanderlei Dorneles, “O Oitavo Imperio: Novas Hipóteses para os Símbolos de Apocalipse 17; *Revista Hermenêutica*; Cachoeira, Bahía, vol 14. Nº 2, pp. 73-96.

⁸ Stefanovic, pp. 512-518, 528.